

## Por qué Israel no puede derrotar a Hamás

Por: [Eduardo Vasco](#)

Globalizacion, 27 de diciembre 2023

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#)

**Benjamín Netanyahu**, el Hitler israelí, ha declarado innumerables veces que el principal objetivo de Israel en estos últimos dos meses es erradicar a Hamás de la Franja de Gaza. El genocidio promovido por su ejército, que ya ha dejado más de 20.000 palestinos muertos, fruto de bombardeos y ataques casi ininterrumpidos contra todo lo que se mueve en Gaza, indica que el primer ministro sionista está dispuesto a todo para destruir el movimiento de resistencia palestino.

Sin embargo, la historia y la realidad actual de Palestina muestran que Hamás no será erradicado. E Israel y sus compinches lo saben. Emmanuel Macron tuvo un raro momento de lucidez cuando declaró: “Creo que hemos llegado a un momento en el que las autoridades israelíes tendrán que definir más claramente cuál es su objetivo final. ¿La destrucción total de Hamás? ¿Alguien cree que esto es posible? Si es así, la guerra durará diez años”.

Recientemente, el ministro de «Defensa» de Israel reconoció la dura realidad. «Hamás es una organización terrorista que se construyó durante una década para luchar contra Israel y construyó infraestructura bajo tierra y sobre el terreno, y no es fácil destruirla», dijo Yoav Galant. Y agregó: «requerirá un período de tiempo, durará más de muchos meses, pero los venceremos y los destruiremos».

El portavoz del ejército israelí, Daniel Hagari, dijo el 21 de diciembre que las fuerzas de ocupación habían matado a más de 2.000 militantes desde el 7 de octubre. Esto es el diez por ciento de todas las muertes. En otras palabras, nueve civiles mueren por cada combatiente -o “terrorista”, como dicen los israelíes- eliminado en Gaza. Para matar a un “terrorista”, Israel necesita asesinar a más de cuatro niños.

Según el Centro Nacional de Contraterrorismo de la Dirección Nacional de Inteligencia del Gobierno estadounidense, en septiembre de 2022 Hamás contaba con entre 20.000 y 25.000 miembros. Los analistas consultados por la BBC creen que el número de combatientes es actualmente de 30.000, mientras que un informe del Washington Post del 5 de diciembre lo estima en hasta 40.000 y con reclutamiento recurrente. Si tanto los datos del gobierno americano como los de estos medios de prensa son más o menos correctos, se puede considerar que el número de militantes de Hamás aumentó considerablemente en el transcurso de un año.

Este sería un dato esencial para analizar la correlación de fuerzas en la fase actual del conflicto en Palestina. Y está en línea con las revelaciones expuestas por recientes encuestas de opinión. Un informe de Dahlia Scheindlin publicado el 22 de noviembre en Haaretz informa que un estudio realizado por el grupo de Investigación y Desarrollo del

Mundo Árabe encontró que: 1) casi el 60 por ciento de los palestinos en Gaza y Cisjordania apoyan plenamente y el 16 por ciento apoyan moderadamente la operación liderada por Hamas el 7 de octubre; 2) sólo el 13 por ciento (21 por ciento en Gaza) se opone a esa operación militar; 3) para el 76 por ciento, Hamás desempeña un papel positivo; 4) al menos la mitad de los consultados cree que Hamás lucha por la libertad de los palestinos.

El mismo informe cita otra encuesta de opinión, realizada por el Barómetro Árabe, que revela que antes del 7 de octubre, la mayoría de los palestinos criticaban a Hamás por no hacer lo suficiente contra la ocupación. Esta encuesta fue apoyada por el Fondo Nacional para la Democracia (NED) de Estados Unidos, por lo que probablemente esté sesgada para reducir el apoyo real a Hamás. El Instituto Washington, que no se sospecha que apoya a los palestinos, también realizó una encuesta en julio de este año, que encontró que el 57 por ciento de los habitantes de Gaza expresan sentimientos positivos hacia Hamás, ligeramente menos en Cisjordania (52 por ciento) y más en Jerusalén Este (64 por ciento) - y tres cuartas partes de la población de Gaza apoyan a la Jihad Islámica Palestina y a la Guarida de los Leones, otra organización militante.

La mayoría de los análisis de las cifras de las encuestas no interpretan correctamente el sentimiento palestino, incluido el análisis publicado el 25 de octubre en Foreign Affairs por Amaney A. Jamal y Michael Robbins, los dos principales investigadores del Barómetro Árabe. Lo que demuestran estas encuestas es: 1) Hamás tiene un gran apoyo popular y 2) el movimiento se vio obligado a llevar a cabo la operación del 7 de octubre debido a la presión popular para que se tomaran algunas medidas en reacción a la opresión impuesta por los ocupantes sionistas. La operación dirigida por Hamás fue el resultado lógico del sentimiento de indignación de los palestinos por su condición de opresión, y una parte importante de los palestinos enojados se unieron a las filas de Hamás el año pasado para luchar eficazmente contra esta opresión.

El 13 de diciembre salió a la luz una nueva encuesta de opinión del Centro Palestino de Política e Investigación de Opinión, publicada por Associated Press. Ella es enfática: el 57 por ciento de los habitantes de Gaza (y el 82 por ciento en Cisjordania) apoyan la Operación Tormenta de Al-Aqsa. Es fundamental destacar que la encuesta se realizó durante el alto el fuego, cuando Gaza ya estaba destruida y miles de personas ya habían muerto (481 personas respondieron el cuestionario en Gaza). En otras palabras, a pesar de sufrir represalias criminales por parte de Israel, la mayoría de los entrevistados defienden la acción de la Resistencia. No se arrepienten de la operación realizada por Hamás.

Y Hamás no está solo en la lucha armada contra los ocupantes. A los aproximadamente 40.000 militantes de Hamás se suman miles de combatientes de la Jihad Islámica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Popular para la Liberación de Palestina - Comando General, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina y muchas otras organizaciones involucradas directamente en la lucha contra el ocupante, que forma la Resistencia Palestina. Así, según las cifras reveladas por el ejército israelí, su operación no eliminó ni siquiera el cinco por ciento de los combatientes.

El gobierno israelí ha tratado a los civiles palestinos como miembros o cómplices de Hamás. Al asesinarlos, comete crímenes de guerra, ignorados por organizaciones internacionales "sagradas", todas ellas corrompidas por los patrocinadores de Israel. Sin embargo, la concepción israelí no es del todo incorrecta: el pueblo palestino en su conjunto está en guerra contra los ocupantes y, en lugar de ser simplemente una guerra entre Israel y Hamás, es una guerra de todo el pueblo palestino liderada principalmente por Hamás contra

los agresores israelíes. Una gran parte de los ciudadanos de a pie constituye una red de apoyo logístico y material a la Resistencia Palestina. De hecho, muchos de los actuales miembros de Hamás eran niños inocentes cuando Israel devastó Gaza a principios de la década anterior y muchos niños que sobreviven al actual genocidio seguirán el mismo camino, porque la tendencia natural de un pueblo que vive aplastado y masacrado es una revuelta radical y armada.

La Resistencia Palestina es sólo uno de los innumerables movimientos de liberación nacional que necesariamente surgen en los países oprimidos, al igual que el Viet Cong, los talibanes o la resistencia chiíta en el Irak posterior a 2003. Y, al igual que ellos, Hamás cuenta con un gran apoyo popular –en su caso, apoyo urbano, dadas las características de la Franja de Gaza, que también significan que la táctica de resistencia es la de la guerra de guerrillas urbana ante la actual invasión. El Centro Nacional de Contraterrorismo de Estados Unidos admite el carácter popular del movimiento al informar que Hamás utiliza “artefactos explosivos improvisados”, “armas pequeñas” y “sistemas portátiles de defensa aérea”, reconociendo así que la guerra de Israel es absolutamente asimétrica.

Al igual que sus predecesores vietnamitas, afganos e iraquíes, Hamás utiliza redes de miles de túneles subterráneos para transportar armas y combatientes y sorprender a sus ocupantes con emboscadas mortales. En una guerra irregular como la que libra la Resistencia Palestina (siguiendo el ejemplo de la resistencia vietnamita, afgana e iraquí), los túneles también sirven como refugio para que los civiles se protejan de los mortíferos bombardeos de los invasores. Por lo tanto, es total responsabilidad y culpa de Israel por las muertes de civiles causadas por los bombardeos contra hospitales, escuelas, edificios residenciales y campos de refugiados, incluso si albergan a «terroristas».

Las características de la militancia de organizaciones como Hamás y la Jihad Islámica, así como del Viet Cong y los talibanes, que suponen el abandono desinteresado de todo tipo de comodidades y la entrega al martirio, son prueba de que el movimiento sólo será derrotado si todos sus miembros y partidarios (actuales y futuros) son asesinados. Es decir, si se extermina a toda la población palestina. De lo contrario, los palestinos continuarán la lucha por la fuerza hasta la victoria. El grupo de Investigación y Desarrollo del Mundo Árabe reveló en su encuesta que tres cuartas partes de los palestinos creen en la victoria e, incluso en Cisjordania, donde Hamas no gobierna, sólo el 10 por ciento cree que el Movimiento de Resistencia Islámica será derrotado. Esto significa que la moral de los palestinos es muy alta y eso es una condición esencial para la victoria en cualquier guerra, especialmente en una guerra de liberación nacional de todo el pueblo contra un ocupante.

Esta voluntad de luchar también queda demostrada por el hecho de que, incluso después de dos meses de martirio masivo, las armas tradicionalmente inferiores de Hamás (en comparación con las de un ejército regular como Israel), muchas de las cuales son de producción nacional, han derrotado a la propagandeadada Cúpula de Hierro y los israelíes reconocen que sería muy difícil destruir completamente estos cohetes. Haaretz reveló que no sólo 1.593 soldados israelíes resultaron heridos (como informó Israel), sino 4.591. Hasta el 13 de diciembre, 115 soldados israelíes también habían muerto en medio de los combates en Gaza. La Resistencia Palestina sigue contraatacando, y seguirá contraatacando, aunque sea con palos y piedras (como lo ha hecho tantas veces), la agresión de las fuerzas de ocupación. A la victoria.

Hamás y sus aliados son resultado directo de la opresión sionista y la insurgencia natural contra los ocupantes. También son el resultado de errores, capitulaciones y traiciones de la

dirección mayoritaria de la OLP. Como en Vietnam, Afganistán e Irak, la única manera que tienen los palestinos de alcanzar la independencia es la rebelión armada. El abandono de la lucha radical contra los opresores fue la sentencia de muerte de lo que se convirtió en la Autoridad Palestina, como lo es para la abrumadora mayoría de los regímenes de Asia occidental y África del Norte. La encuesta publicada por Associated Press es una prueba de la impopularidad de la Autoridad Palestina: el 92 por ciento de los habitantes de Cisjordania quiere que Mahmoud Abbas dimita y el 60 por ciento quiere que la Autoridad Palestina se disuelva; por otro lado, el 44 por ciento apoya a Hamás.

Los pueblos de la región ya no pueden soportar la opresión que sufren por parte de Israel y Estados Unidos y, mientras exista esta opresión (es decir, mientras exista la ocupación de Palestina y la presencia militar y económica del imperialismo estadounidense), Nunca dejará de luchar.

**Eduardo Vasco**

**Eduardo Vasco:** *Periodista brasileño especializado en política internacional, corresponsal de guerra y autor de los libros "O povo esquecido: uma história de genocídio e resistência no el Donbass" y "Bloqueo: a guerra silenciosa contra Cuba".*

La fuente original de este artículo es Globalización  
Derechos de autor © [Eduardo Vasco](#), Globalización, 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Eduardo Vasco](#)

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)